



# De Pepeillo a Torete: 25 años de la tuna

La Tuna Universitaria de Medicina de Salamanca celebra su aniversario desde que se refundó en 1992. Integrantes de aquella época y actuales comparten anécdotas y una misma pasión por esta forma de vida

CYNTHIA ALONSO | SALAMANCA

**S**ALAMANCA y su Universidad no serían lo que hoy son sin los tunos. Allá por 1992, un grupo de notables estudiantes de quinto de Medicina, hoy en día reconocidos profesores de universidad, jefes de servicio y destacados médicos en hospitales de referencia en España, Europa y Latinoamérica, refundaron, con ayuda de la antigua tuna del Colegio Mayor Hernán Cortés y el apoyo del decano de la facultad, la Tuna Universitaria de Medicina de Salamanca, que llevaba años desaparecida por la "falta de vocaciones". Empezaron de cero. No había ni trajes ni instrumentos.

Era una época de esplendor. "Había espíritu, ganas y mucho ambiente de tunas", recuerda José Luis, más conocido por su mote de "Pepeillo", uno de los refundadores de esta tuna médica, que aún rememora con detalle el éxito de la primera convocatoria para captar novatos en 1993 en las escaleras de Gran Vía bajo un sol de justicia. "Vinieron tantos que no sabíamos ni de qué disfrazarlos y ni nos daba tiempo a hablar con todos. Fue un éxito total. Nada ver que con la actualidad, en la que se ven negros para que entren dos o tres novatos", explica el médico catalán de familia salmantina.

En esos años de esplendor, la música y espíritu festivo de aquellos 25 tunos de Medicina de Salamanca traspasó fronteras. Tocaron en Grecia, Santo Domingo..., grabaron un disco que aún se sigue vendiendo, en televisión aparecieron en el "Un, Dos, Tres", en galas de Telecinco e incluso en el cine, en la película "Tuno Negro".

"La tuna a veces carga con ese estigma del pasado e incluso en Salamanca donde está muy arraigada, cuesta que nos acepten y hay cierta animadversión. Es una lástima pero poco a poco irá cambiando", explica "Pepeillo", que este fin de semana se ha reencontrado en Salamanca con sus compañeros de juergas 'tunantes' de hace 25 años, médicos e ingenieros llegados de Alemania, Inglaterra, Costa Rica o Brasil.

Muchos recuerdan las rondas a chicas en los colegios mayores y residencias, pasando frío y degustando las pastas que les sacaban las monjas... "De las juergas que montábamos, mejor no hablar", nos dicen con picardía los veteranos que este fin de semana comparten cánticos con la nueva hornada. Los diez integrantes actuales (conocidos por sus motes *Farfollas, Torete, Priscila, Farfu, Peppa Pig, Cabras, Dartá, Odor, Logorrea y Cafre*) son estudiantes y no habían nacido cuando se refundó la Tuna de Medicina.

Una o dos veces a la semana ensayan en un bar del Campus el amplio repertorio de pasodobles, zarzuelas, jotas, boleros... así como su nueva fuente de inspiración



Integrantes de la Tuna de Medicina de los últimos 25 años se han reencontrado este fin de semana en Salamanca por el aniversario. | FOTOS: ALMEIDA



Pepeillo, fundador, y Torete, estudiante y tuno actual.



Integrantes de la Tuna Universitaria de Medicina en los años noventa.

**"El que no liga de normal, no liga de tuno. Pero el que liga de normal, vestido de tuno lo hace aún más"**

con canciones latinas cubanas, mexicanas y venezolanas. Autodidactas, cada uno toca lo que mejor se le da: acordeón, bandurria, laud, guitarra, guitarrón mexicano, ukelele, contrabajo... "Y el que no vale, pues la pandera o la bandera", explica Víctor, *Torete*. Él es estudiante de Estadística y siempre quiso formar parte de la tuna. "Es una forma de vida diferente que te permite viajar. Me gusta el compañerismo dentro de la tuna y es una forma de vivir la Universidad. La tuna crea un ger-

men en tí que te hace afrontar muchas cosas de la vida de otra manera", reconoce Víctor, que asegura que "cada vez hay menos prejuicios hacia los tunos. Los universitarios no saben lo que es y una vez nos conocen, se forman una opinión". ¿Y se liga más con el traje de tuno? Veteranos y jóvenes lo tienen claro: "El que no liga de normal, no liga de tuno. Y el que liga bastante de normal, lo incrementa vestido de tuno".

La actual Tuna de Medicina continúa con sus rondas a chicas en residencias y pisos, aunque ahora con más dificultades y en horario vespertino por la ordenanza municipal de ruidos, y mantiene sus salidas nocturnas a bares una vez a la semana. Eso sumado a galas benéficas, certámenes de tunas nacionales e internacionales y alguna boda o celebración por la que cobran para pagarse sus viajes. Hay tuna para rato.